

COSTUMBRES IV

Morirse de risa

Norma tiene un defecto cardíaco. Las paredes demasiado gruesas o algo por el estilo. Es una falla congénita. El médico le ha dicho que no debe correr ni subir escaleras. Ella lo cuenta muerta de risa. De mañana da clases de expresión corporal en un instituto. De tarde, en otro. De noche actúa en el teatro. Hace poco casi se desmaya por correr a alcanzar un ómnibus. Se le aflojaron las piernas. Por suerte se pudo agarrar de un muchacho que la miró atónito. Ella se fue dejando caer suavemente. Con mucha expresión corporal, nos contaba más tarde. El muchacho le preguntó qué le pasaba. Ella le dijo: Si me desmayo, llámame a la Coronaria Móvil. Pero enseguida se sintió mejor. Y corrió a tomar un ómnibus. Así anda por la calle sabiendo que en cualquier momento se puede morir, pero ¿quién no se puede morir en cualquier momento? La diferencia está en que ella lo cuenta muriéndose de risa.